

Un pequeño homenaje a mi querida amiga y maestra Antonia Sagredo Santos

¿Qué pasa cuando te embarcas en un viaje?
Cambia la perspectiva y se conoce lo inesperado.

Mi experiencia en la UNED cambió mi vida, creó un puente entre mí y un país nuevo, entre mi camino y el de muchas otras personas: compañeros, colegas de estudios, nuevos amigos españoles, un amor, una unión de ideas con profesores extraordinarios, que me ayudaron a encontrar una perspectiva investigadora y conocer mejor el lugar donde nací y vivo, el idioma y las palabras que determinaron lo que soy.

Siempre recordaré a una persona en particular, no solo a una maestra, sino a una mujer especial, la Profesora Antonia Sagredo Santos. No puedo pensar en Ella sin estar profundamente conmovido. Nunca hubiera podido finalizar mi tesis doctoral sin su profesionalidad, su aliento, su humildad. Lamentablemente, Toñi nos dejó este año, deseaba viajar al sur de Italia, porque le hubiera gustado conocer los lugares que mencioné en mi tesis, y a mí me hubiera gustado devolver la amabilidad con la que ella me recibió en Madrid. En concreto, una tarde en la que Toñi, en compañía de su familia, fue mi Cicerón y me presentó una Madrid inesperada, con la que siempre soñé. Una cena en su casa, un intercambio de dones intelectuales, un intercambio de conocimientos, música, poemas e historias...

No puedo describir con una prosa lo que siento, mi agradecimiento a la UNED y la profesora Antonia Sagredo Santos... y España, pero trato de decirlo en poesía, con versos, para describir la belleza que ha abierto un camino en mí, gracias a esta experiencia.

Un cambio de perspectiva

Buscando el camino, cada día,
encontré un antes y un después,
nuevas palabras en mi cabeza
nuevos límites para superar
nuevos amaneceres para admirar
en el entusiasmo de una amistad
y en la belleza de un amor español
en la alegría de una canción andaluza.

Sobre la ruta del nunca
encontré el siempre.
Entre las salas del Prado
persiguiendo a Caravaggio y Mattia Preti
o en la biblioteca en forma de espiral
que me inspiró un laberinto de historias.
En el cielo de una pasión
en el viento de un cálido vagabundeo
entre calles y libros, más allá de la niebla
más allá de la historia y hacia la historia.
Hay palabras y razones
hay piedras que se quedan en el corazón
livianas como plumas, certezas en el futuro.
Una amiga que te lleva de la mano
en su universo de alegría
y tú que escuchas su voz
y un sonido que no deja el mundo
porque ya vive en tu corazón de mármol.

Francesco Idotta Musolino

